

Eg3R3/DE

ASII DL

PATRONATO DE LA CARIDAD

(Asociación de fines benéficos: R. O. de 26 de Febrero de 1920)

Su fin: Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña.

"Dad, y se os dará".—
S. Luc. 6, 38.

LA CORUÑA
Julio, 1959



DIRECCIONES:

Administración: Teresa
Herrera, 14. Tel. 21-19

Casa-Refugio: San Roque de Afuera. Teléfono 22-21.

Depósito legal:
C-332-1959

Hoja de Información para los Bienhechores de los Pobres

AÑO I

NUM. 1

NUEVA JUNTA DE GOBIERNO DEL PATRONATO DE LA CARIDAD

Presidentes	Excmo. Sr. Gobernador Civil,
Honorarios:	Sr. Alcalde y Sr. Presidente de la Diputación.
Presidente:	D. Enrique Vilaríño Alonso.
Vicepresid.:	D. Luis Sáinz Gómez.
Secretario:	D. Eulogio Valbuena Hernández.
Tesorero:	D. Agustín Vega Fernández.
Contador:	D. Luis Salgado del Moral.
Vocales:	D. Rafael Sande González, don Francisco Remesal Rodríguez, don Alejandro Rebollo Alvarez, don César Lavandeira Pérez, don Luis Quintas Goyanes, don Manuel Gila Lamela, don Ramón Esteban Rodríguez, don Manuel Rodríguez Martiñez y don Luis Mira Noya.
Consiliario:	R. P. Antonio Rubinos Ramos, S. J.

"No faltarán pobres en la tierra de tu morada: por tanto te mando que alargues la mano a tu hermano menesteroso y pobre, que mora contigo en tu tierra".

(Deuteronomio, 15, II)

Quien ve a su prójimo, ha visto a Dios

Un anciano y piadoso zapatero remendón sueña una noche que Jesucristo va a pasar ante él al día siguiente. Desde la ventana de su taller está mirando con suma atención e impaciencia a los que pasan. Ve a una pobre mujer que desesperada va a suicidarse con su hijo. La invita a entrar, la consuela y la socorre lo mejor que puede. Luego pasa un pobre hombre de esos que van quitando la nieve de la calle; está transido de frío. El zapatero le invita y le hace entrar en su cuartito para que se caliente y tome un bocado. Y así llega la noche. El zapatero aún espera más: hasta la medianoche. No ha visto pasar a Jesús. Cansado ya, por fin, y un poco desilusionado se prepara para acostarse; pero antes, como de costumbre, quiere leer algún pasaje de la Sagrada Escritura. Abre el libro y su mirada tropieza con estas palabras:

"Siempre que lo hicistéis con alguno de estos mis más pequeños hermanos, conmigo lo hicistéis"...

El zapatero siente subir una oleada de calor de su corazón, y comprende, alegremente sorprendido, que Jesucristo le ha visitado varias veces durante aquel día en la persona de sus hermanos necesitados.

(Extractado de un Cuento de Tolstoi).

ESO es el Patronato de la Caridad de San Roque de Afuera: es la verdadera Casa del Pobre en La Coruña.

Decimos que es una obra muy cristiana, porque no hay más que reflexionar en el fin altamente cristiano, humano y civilizador que pretende: "evitar en lo posible la mendacidad callejera y mejorar, en general, las condiciones de la clase pobre de La Coruña"...

Para eso hay que ofrecer al indigente un verdadero "refugio" (este es el nombre más popular, que no debemos rechazar, sino tratar de dignificar y ennoblecer); un "refugio", decimos, donde el solitario y triste náufrago de la vida —que eso es el pobre y el necesitado— encuentre un puerto confortable y tranquilo, en el que se le brinde con sencilla delicadeza cristiana lo que más necesita su azarosa existencia: casa, habitación, alimento, vestido, descanso, trabajo, cultura, orientación y rehabilitación en la vida...

La Coruña crece y crece a todo galope...; pero al mismo tiempo crecen y aún a mayor ritmo y velocidad las necesidades imperiosas e inaplazables de nuevos y cada vez más complicados organismos de servicios ciudadanos y sociales.

Y entre estos servicios, uno de los más urgentes es la asistencia y protección al pobre, al necesitado, al desplazado de la vida, al parado, al errante, al ocioso, al vago-bundo...

Para fines tan humanos y caritativos nuestros antepasados, con gran sentido social y cristiano, consagraron ya hace más de cuarenta años un modesto albergue en el barrio más humilde entonces y más popular de La Coruña, en San Roque de Afuera...

¿Conoces tú el estado actual del famoso "Refugio"?

No dejes de visitarlo... Sor Joaquina —quien no conoce a Sor Joaquina en La Coruña, que es la verdadera madre, ya casi iba a decir "abuela del Refugio", pues lleva allí más de treinta y cinco años— te lo enseñará con todo lujo de detalles...

Prepárate para oír de sus resignados labios toda una latencia completa y razonada de todo lo que falta en San Roque... y de todo lo que ella sueña para su "Refugio".

Verás con tus propios ojos un vetusto caserón en estado lamentablemente ruinoso, donde cinco valientes monjitas están realizando todos los días verdaderos prodigios de aprovechamiento de locales y de equilibrio de techos y paredes; prodigios de orden, de limpieza y de aseo; prodigios, en fin, de lucha incansable contra todos los elementos: lluvias, vientos, fríos, calores... que se cuelan por puertas y ventanas desvenecijadas...

Y todo para cobijar cariñosamente y sustentar, con lo que pueden, a cincuenta, o sesenta y, aún, a veces más acogidos, de todas las edades: hombres y mujeres, y

UNA OBRA MUY CRISTIANA, MUY NECESARIA Y MUY CORUÑESA

hasta niños (los hijos de muchas madres obreras o asistentes, que allí los dejan durante el día al cuidado maternal de las monjitas)...

Y ¡cosa curiosa!: en el Refugio siempre hay sitio.

Yo mismo soy testigo de esta gran capacidad receptiva del Refugio: para huéspedes pobres o peregrinos inesperados, que acuden a nuestra portería, —con la fama que tenemos los jesuitas de ricos— nunca ha faltado un sitio en ese verdadero "refugio"... Es el hotel de más capacidad de La Coruña.

Pero, mis queridos coruñeses, el Refugio no puede seguir así.

Hay que darle nueva vida, la vida que merecen las necesidades crecientes de los pobres e indigentes de una gran ciudad como La Coruña...

Hay que organizar y sostener un Patronato de la Caridad digno de nuestro corazón cristiano y coruñés, que siempre ha sido afectuosamente tierno y generoso con todas las miserias humanas...

Por eso la nueva Junta que hoy se encarga de esta gran Obra, tan cristiana, tan necesaria y tan coruñesa, quiere hablarlos con toda franqueza: en primer lugar, tenemos que pagar la deuda que pesa sobre el Patronato: se deben 362.000 pesetas.

Para lo cual todos los coruñeses —las Empresas y los Particulares— debemos contribuir con nuestros donativos, en metálico o en especie: inscribid, pues, ahora mismo vuestro nombre o el de vuestra Empresa en el Registro de Bienhechores del Patronato, llamando al teléfono 21-19.

Y en seguida hay que ir a la construcción de un edificio nuevo, "el verdadero Patronato de la Caridad de La Coruña", compuesto de dos o tres pabellones sencillísimos, pero amplios y dignos, para comedores, dormitorios, escuelas, talleres, etc....

Y todo ello, en el centro y en el corazón de San Roque, como otra Torre de Hércules de la caridad y de la cultura coruñesas que, cruzando sus ráfagas de luz con las de nuestro famosísimo Faro rumano, digan a todos los buenos coruñeses y lo publiquen a todos los forasteros y turistas que nos visitan que La Coruña, "la ciudad de la amabilidad y de la alegría", también sabe sonreír, como sonreía Jesucristo, a los pobres y a los humildes de la tierra...

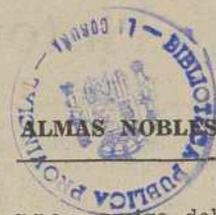
¡Ah! Y cuando se levante el Patronato de la Caridad, allí, en su zaguán, habrá que colocar el busto de nuestro inolvidable Alcalde: don Alfonso Molina, y una lápida donde su nombre sea alabado y bendecido por todos los coruñeses y particularmente por los pobres...

El que tanto embelleció a La Coruña, no se olvidaba del "Refugio": somos testigos los que le conocimos, que murió acariciando esta idea...

¡Sería el mejor monumento erigido al mejor Alcalde! **Antonio RUBINOS, S. J.**

ANECDOTAS

UN BUEN MODELO



EL célebre pintor Eugenio Delacroix, buscando un modelo para una figura de mendigo, le encontró, según su ideal, en la persona del barón J. ROTHSCHILD, famoso multimillonario. Este, amante de las Artes, no tuvo por desdoro acudir al estudio del pintor, que le vistió de auténtico pobre. Salió un momento el artista, y entró entretanto uno de sus discípulos favoritos, que no conocía al barón. Creyendo que era un verdadero mendigo, se movió a lástima y caritativamente le puso una moneda en la mano. El barón le dio las gracias, sin descubrirle quien era. Luego se enteró de que aquel joven tenía gran talento, pero muy pocos recursos para vivir. No tardó en recibir una carta el caritativo pintor con este contenido: "HACER EL BIEN RINDE INTERES..." y un cheque de diez mil francos.

FEDERICO Ozanam, gran amigo del pueblo y benemérito funcionario de las Conferencias de San Vicente de Paúl, pasó la vida subiendo y bajando escaleras, para visitar a los pobres y enfermos y llevarles limosna y consuelo.

Ya anciano Ozanam, su esposa, que también le imitaba en su vida caritativa, le decía:

—Federico, tienes que cuidarte más; ya no estás para subir tantas escaleras, te hace daño...

—Pero, mujer, si a ti te pasa lo mismo, ¡si estás aún más achacosa que yo!

Al final de la discusión, los dos ancianos se prometieron mutuamente no subir nunca más arriba de un tercer piso.

Pasaron algunos días. Ozanam estaba consolando a uno de sus pobres en un tercer piso, cuando le dijeron que en aquella misma casa, dos pisos más arriba, había otro enfermo. Ozanam vaciló. "¡Bah! —se dijo—. Mi mujer no se enterará; además, de un tercero a un quinto, no hay que subir ya más que dos pisos". Y subió...

Quando abrió la puerta del cuarto del enfermo, Ozanam quedó un momento parado: cuidando al enfermo estaba ya alguien... ¡era su esposa en persona! ¡Coincidencia de dos almas nobles!

«Necesidades del Refugio»

LLAME AL TELEFONO 2221

ROPA PARA LOS HOMBRES. - MANTAS PARA
LOS MISMOS. - PLATOS, TAZAS Y CUCHARAS
PARA TODA LA CASA. - SABANAS PARA NIÑOS.
TOALLAS PARA MUJERES.

BIBLIOTECA PÚBLICA DA CORUÑA



0095537

Historia del «Refugio»

Rockefeller

“La restricción que en obras benéficas hubo de imponerse la Reunión de Artesanos por escasez de recursos, tuvo aquel año —1918— su compensación con la idea de uno de sus socios, don Luis Cornide Varela, prestigioso abogado y experto financiero, cuya personalidad es de gran relieve en La Coruña, por sus grandes iniciativas. Tal fue la de acometer el difícil problema de extinguir la mendicidad en nuestra población, idea que fue acogida con entusiasmo, y pronto se reunieron recursos para ello, y así el 19 de abril de 1918 nació el PATRONATO DE LA CARIDAD, benéfica institución que, bajo la presidencia del señor Cornide, logró gran impulso en los años que estuvo a su frente, y regentada después por don Canuto Berea, don Victoriano Suances y don Ramón del Cueto, ilustrado jefe ingeniero de Minas, logró que La Coruña sea una de las pocas poblaciones de España en que no se vean pobres por las calles.

Es misión del Patronato de la Caridad facilitar raciones de comidas a los pobres que a él acuden (como se ve aún no existía la magnífica y espléndida Cocina Económica con que hoy cuenta La Coruña), dar socorros en metálico y otros auxilios a las familias vergonzantes, asistencia domiciliaria a enfermos que necesitan alimento especial, sostenimiento de ancianos desvalidos en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, subvención del pago de alquileres de casa y otros socorros; así que la misión de esta verdadera obra de caridad coruñesa haya ido ampliando su radio de acción, y siendo insuficiente la Casa Refugio que para pobres transeuntes tiene establecido en el barrio de San Roque, tenga en proyecto la construcción de un gran edificio en la calle de la Torre, en solar que le cede el excelentísimo Ayuntamiento, siendo el proyecto de las obras del ilustrado arquitecto don Eduardo Rodríguez Losada. Creemos que en breve —decía el insigne cronista de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos y presidente de la misma, don Félix Estrada Catoira— veremos realizado este ideal... pues ya cuenta la Junta de Gobierno con algunos donativos y ofrecimientos para realizarlo. Esto se dice en el libro “Contribución a la Historia de La Coruña. La Sociedad Recreativa de Artesanos”, por don Félix Estrada Catoira.

gran millonario protestante, decía:

“La Iglesia Católica es ciertamente la institución que mejor practica en todo el mundo el arte de la caridad. Muchas veces me he quedado maravillado del provechoso empleo que hacían de un poco de dinero los sacerdotes y las monjas de la Iglesia Católica. Acaso haya que atribuirlo a la larga experiencia que les han dado los siglos; pero es lo cierto que nadie en todo el mundo ha logrado crear una organización tan perfecta de caridad”.

¡DIOS SE LO PAGUE!

ULTIMOS DONATIVOS

	Ptas.		Ptas.
Varios donativos	482	Anónimo	50
Sra. de Martí	25	D. José Fet	100
Obreros de FENOSA	160	Casino de La Coruña	250
Anónimo	3.000	D. Jesús G. Rumbo	25
D. Gonzalo Piñeiro	200	Doña Inés Montes	1.000
Anónimo	500	D. Celso Rodríguez	100
Anónimo	2.000	Ntra. Sra. del Rosario	200
Anónimo	500	Por correo	25
Anónimo	100	Oficinas Campsa	75
Anónimo	100	Director “La Voz de Galicia”	5.100
Un matrimonio	50	D. Francisco Hervada	1.000
Una señora	35	Anónimo	25
Un cheque	2.000	Circo Recreativo de Santo Tomás	481
Café Bar-Lemos	200	Banco Hispano Americano	4.000
Un caballero	12	R. V. N.	1.000
Una droguería	100	D. Jesús Almillona	75
Una frutería	50	Festival “Junior”	5.979
Un militar retirado	100	Anónimo	1.000
Un sobre	100	Anónimo	4.000
Anónimo	100	Academia “Aco”	1.000
Anónimo	100	Anónimo	430

“Si acabasen de [movernos las promesas dinales, que por bienes tem[porales nos aseguran etern[os, diéramos al por[diosero las llaves del al[hacena, viendo que no se [condena el hombre que es li[mosnero”.
DAMIAN DE VEGAS